

El Heraldillo Vallejiano

Instituto de Estudios Vallejianos—Brigham Young University, Utah

08 de noviembre de 2006
Volumen 5, número 1

Dirigido por: Dra. Mara L. García
Editores: Anna-Lisa Halling y Yasmina Vallejos



El joven Vallejo

Cada quien tiene su propia imagen de Vallejo. Existen el Vallejo místico, el revolucionario, el blasfemo, el visionario que se presta a atinadas y, a veces, a arbitrarias y antojadizas interpretaciones. A mí, particularmente, la prosaica imagen de Vallejo que me ha estado acompañando estos días en que he vuelto a frecuentar su poesía exaltada de dolor y convulsa desesperación, es la del joven Vallejo que vivió en Trujillo los años cruciales de su vida, de 1913 a 1917, en que se definió la vocación poética y la trayectoria literaria de este genial escritor. Quizás es este periodo de su vida el único que está libre de esa aureola mistificadora que ensombrece la comprensión humana del itinerario existencial de la vida del poeta. La imagen que me obsede en estos días es la del joven Vallejo que llegó a Trujillo por vez primera a estudiar medicina en 1911, el que trabajó en una ocupación vil como ayudante de cajero en la Hacienda Roma, el estudiante aplicado de la Facultad de Letras y Filosofía de la universidad local que cosechaba altas notas, el preceptor de la Escuela de Varones N° 241 que llegó a ocupar el cargo de secretario de la Asociación de Preceptores de Trujillo y dictó conferencias sobre “La enseñanza de la educación moral”, el brillante versificador que entonó un Himno a la Primavera impregnado de un candoroso optimismo o que declamaba poemas con “acento viril y emocionado” en las veladas oficiales, que escribía poemas circunstanciales buscando tal vez inconscientemente un temprano reconocimiento. Es también por estos años el joven poeta que aceptaba con orgullosa humildad las críticas a sus primeros escauceos literarios. En este sentido, Antenor Orrego cumplirá una labor encomiable y ejemplar. Cuando en

1914 Vallejo le alcanzó un manojito de poemas de impecable versificación pero factura clásica que revelaba las influencias de Góngora, Garcilazo y Lope de Vega, Orrego le aconsejó que olvidara esos poemas epigonales y escribiera otros en los que expresara su más recóndita sensibilidad humana. Pocas semanas más tarde, César Vallejo, desde Santiago de Chuco, le escribía: “*Tus palabras han sido como un fiat lux que arrancaran del abismo algo que se debatía oscuramente en mi ser y que pugnaba por nacer y alcanzar la vida...*”, y a continuación expresaba: “*...se han desvanecido todas mis vacilaciones y marcharé seguro de mí mismo contra todas las negociaciones, contra todas las contras*”.

Es, entonces, cuando Vallejo adopta esta actitud de rebeldía auténtica, de búsqueda marginal de su nervazón poética que los círculos oficiales arremeten con toda su estulticia aldeana y vacua mordacidad contra el joven poeta libérrimo, que ejecutaría su vindicta postrera en la poesía. Así, en el poema “Sombras” que escribió en 1917 y que no publicaría en libro alguno, habla de “*afilados judíos cruzan por estos años/al lado de insolencias parásitas y vacuas*”, refiriéndose sin duda alguna a esas “*eminencias de paraninfo que enarbolan la dictadura de la rutina*” (Orrego dixit). Por entonces ya Vallejo está exento de las injurias que asediaban su tránsito alado, inmerso en una búsqueda radical del sentido de la existencia.

El Vallejo que se embarcó en el vapor Ucayali con destino a Lima una cálida mañana del 27 de setiembre de 1917, era ya un poeta consagrado de lleno a la literatura, que había escrito el núcleo central del poemario “Los Heraldillos Negros” y había emprendido el camino sin retorno de la creación literaria. (Domingo Varas Loli)

Contenido

Introducción	1
• El joven Vallejo	
• Anuncios	
Escribió así...	2
• Las cuatro conciencias vallejianas	
• Ruta	
... y también así.	3
• Masa/Masses	
• César Vallejo	
Conclusión	4
• Ahora mismo hablaba contigo Vallejo	
• Retazos Vallejianos	
• Información general	

Anuncios

IV ANIVERSARIO DEL IDEV

El 14 de noviembre de 2006, el Instituto de Estudios Vallejianos (Filial Utah-EEUU) celebrará su IV Aniversario con la participación de Arden Hopkins, Juan Pereira, Emely Duke y la reconocida solista peruana Gabriela Quezada.

Brigham Young University. 7:30PM. Madsen Recital Hall HFAC. La entrada es gratis.

Escribió así . . .

Las cuatro conciencias vallejanas

Por Lucía Fox

“Cuatro conciencias simultáneas enrédanse en la mía”.
(*Poemas humanos* de César Vallejo)

1.

Lo inesperado del destino,

Son los golpes fuertes, la miel quemada,
Las crepitaciones
Del pan que se quema...

2.

El sufrimiento,

La rueda del hambriento,
“Un pedazo de pan ¿Tampoco habrá ahora
para mí?” Los pobres,
los desocupados,
los desgraciados,
los mendigos
y el dolor que crece
todo el tiempo en el mundo.

3.

La soledad es el estado
“de incitada lepra “sensitiva”.
Al recordar a la familia atrás dice:
“he almorzado solo ahora,
y no he tenido madre,
ni sírvete, ni agua
ni padre que...” Aunque,
la peor soledad es estar fuera. “Ahora yo no conozco
a nadie ni nada.” Su soledad es estar en un país **inconocido**

4.

La conciencia sobre la Muerte abunda:
“¿no puedes Señor contra la muerte,
contra el límite, contra lo que acaba?
”En “Masa” el único triunfo sobre la muerte
es cuando millones de hombres se unen para pedirle
al moribundo que se levante y viva



RUTA

A César Vallejo

En este amanecer de árboles
me acerco al manantial de tu palabra
a tus bosques de nuncas y jamases
Me habita el eco de tu palabra luminosa
Triste Diciembre de tu Enero interrogante
dolor agresivo seco duro
Incaica mirada de cercanas lejanías
Busco tus pasos y en áspera soledad los de tus tardes
Busco la permanencia con tu silencio solo
tu lejanía sola
tu sola orfandad de meridiano
En el siempre se pierden tus visiones
el tiempo no sabe de tu huella
Te sigo
Siempre te sigo
Hoy lanzas tus voces hacia el mar
Hacia las playas
Hacia El Ande
Hacia aquel Perú distante
De fatigados presentes

Graciela Torres 9/13/2006
Caracas, Venezuela

. . . y también así.

XII. Masa

Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: "¡No mueras, te amo tanto!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Se le acercaron dos repitiéronle:
"¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,
clamando "¡Tanto amor y no poder nada contra la
muerte!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: "¡Quédate hermano!"
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.

Entonces, todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;
incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre; echóse a andar...

XII. Masses

(Traducido por Valentino Gianuzzi y
Michael Smith)

At the end of the battle,
and the combatant dead, a man came unto him
and said "Do not die, I love you so much!"
But the corpse, alas, kept on dying.

Two men approached and repeated:
"Do not leave us! Be brave! Come back to life!"
But the corpse, alas, kept on dying.

Twenty, a hundred, a thousand, half a million came toward
him,
shouting: "So much love, and nothing can be done against
death!"
But the corpse, alas, kept on dying.

Millions of people surrounded him,
with one common plea: "Stay here, brother!"
But the corpse, alas, kept on dying.

Then, all the men of the earth
surrounded him; moved, the sad corpse looked at them;
he rose up slowly,
embraced the first man; started to walk . . .

César Vallejo

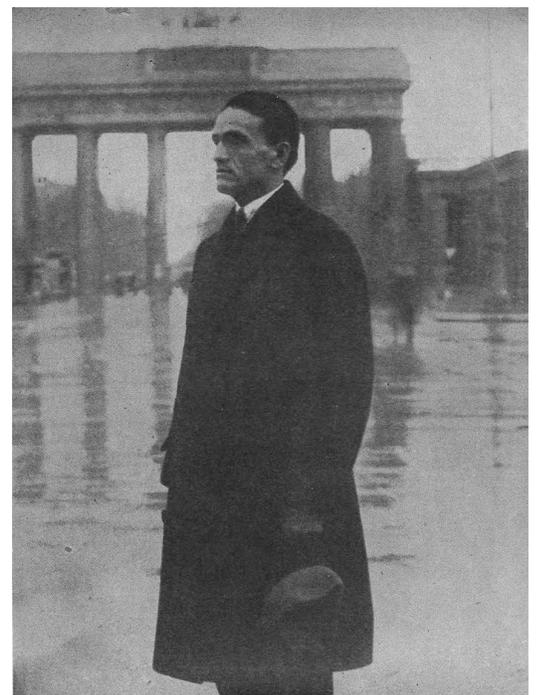
Por Joseph Schoeny

El más joven de once hermanos
Un don poético del cielo
Tal como su abuelo y bisabuelo
Él dedicó su vida a lo alto
No como quería su Papá
Su destino no fue el Sacerdocio
Sino la poesía
Su pluma tenía el poder de cambiar vidas
...aún desde la cárcel
Superó 105 días de tribulación
Solo al salir más fuerte
Atravesó océanos y montañas
Así como la pobreza, el abandono, el engaño y al fin... la muerte
Pero después de la muerte sus palabras siguen creciendo
Y cada vez que las leamos
Llegan a nuestros corazones siendo más vivas que nunca:

Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé!

Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé!

Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé!



CARLOS HENDERSON

AHORA MISMO HABLABA CONTIGO VALLEJO*

*Pretensión mía: arreglar cuentas contigo Vallejo
Y como todos los poetas del 60 dije
hay que matar a Vallejo / ¿para manifestar
contradicciones interrogantes? Sin duda
puesto que ya no se trata de escribir
acerca de desencarnadas suaves
adhesiones / hay urgencia
de voluptuosidad
en el centro
del bullicio interior / La poesía
es algo más que conjetura o coyuntura
es sopesar las palabras / aquello
tan concreto que son los sentimientos
¿Esto es poco o mucho para comenzar
a comprender que uno escribe —sin admitir
presencia de la muerte—
en el instante que un hálito
de vida llama a la vida? / Lo ves Vallejo
contigo las cuentas nunca quedan saldadas*

**Publicado en español en 1976 dentro del libro que tomó ese mismo título . Reescrito para la antología personal El ojo de la piedra, aparecida en 1991. Después continuaron las transformaciones en diferentes momentos, las últimas veces en diciembre 2005 y en marzo y setiembre 2006.*

Retazos vallejanos

César Vallejo: *España aparta de mí este cáliz*

por Julio Ortega

España, aparta de mí este cáliz, el libro póstumo de César Vallejo (1892-1938), es una de las más radicales versiones de la guerra civil española y, probablemente, su mayor producto literario. Aunque el mundo no existe para llegar a un libro, como creía Mallarmé, la guerra civil terminó en muchos. Y lo que decía Levi-Strauss de que la revolución francesa tal como la conocemos nunca ocurrió, se podría también decir de la guerra civil, que tiene tantas versiones. Fue considerada la guerra mejor fotografiada. Y también la última causa justa. Pero de lo que se trata frente a este libro complejo es de explorar el sentido que tiene el lenguaje poético en tanto forma de la historicidad. Esto es, cómo en una situación radical de crisis, porque no se puede imaginar una situación de crisis más radical que una guerra civil, el lenguaje poético se configura en el único instrumento que puede representar la radicalidad disruptiva de la experiencia. Porque, al final, se trata para Vallejo de producir un libro, una secuencia poética más bien, que dé cuenta de su propia articulación a este momento inexhaustivo, que es la guerra civil. Y, por otra parte, de que este instrumento nuevo que es el lenguaje poético subvertido, sea capaz de controlar la dispersión de lo histórico, el sentido de la guerra fratricida, la necesidad de una respuesta que exceda la racionalidad política. El problema es, pues, forjar un lenguaje nuevo que al mismo tiempo sea un lenguaje que controle la situación histórica cuando es obvio que el sujeto político es excedido por ella. (Fragmento de “César Vallejo: *España aparta de mí este cáliz*”)

BYUBRIGHAM YOUNG
UNIVERSITY"ENTER TO LEARN, GO
FORTH TO SERVE"

¡Estamos en la Red!

[http://spanport.byu.edu/
instituto_vallejiano/](http://spanport.byu.edu/instituto_vallejiano/)Oficina de Mara García:
(801) 422-3106

Departamento de Español y Portugués

3190 JFSB

Provo, UT 84602-6119

Teléfono: (801) 422-2837